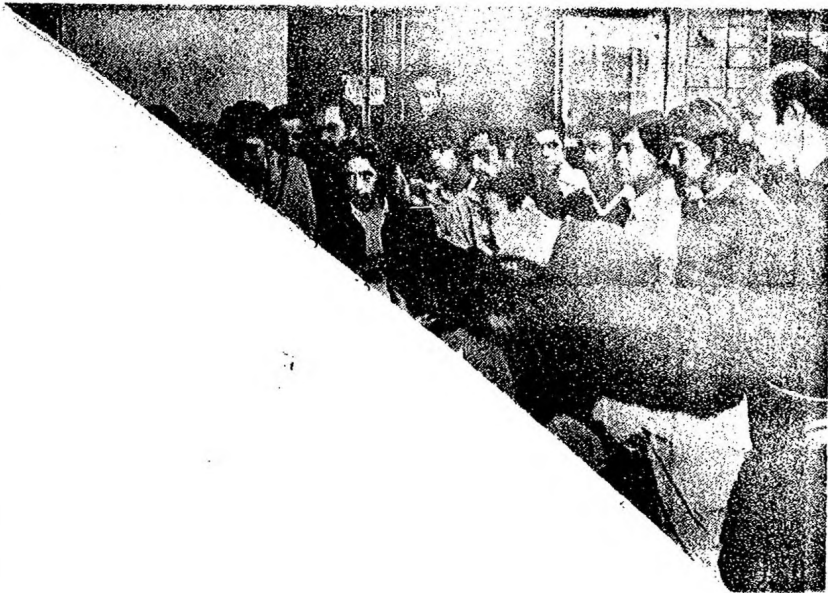


Justo Washington Sena, el Comunista Obrero Gráfico Caído en el Paso Molino

"TENIA UN CORAZON QUE NO LE CABIA EN EL PECHO..."

Bajo su aspecto simpático y bondadoso se escondía una férrea decisión de luchador incansable. Tal vez estas palabras que escuchamos en el Bar de Santa Lucía y La Marina donde conversamos con la "barra" de amigos del "Cacho" sean la definición más precisa que pudiera hacerse de Justo Washington Sena, uno de los siete obreros comunistas caídos en el Paso Molino en la negra madrugada del 17 de abril, frente a la sede del Sec. 20° del P.C.



JUSTO Washington Sena —"El Cacho Sena"— como lo conocen todos, nació en Rocha hace 27 años. Hijo menor de una familia humilde (tres hermanos y una hermana) su padre enfermó de parálisis, y murió, cuando Justo Washington apenas contaba con año y medio.

Lo trajeron a Montevideo con su hermana; luego se vino toda la familia. La madre María Dorila Costa de Sena, que ahora tiene 76 años debió trabajar duro, de doméstica o como cocinera, para criar a sus hijos.

Justo Washington hizo primaria en la Escuela Hogar, donde está la Quinta de Herrera. A los 13 años empezó a vender pastillas y candles. Sus amigos de la barra del Bar San Francisco, de Santa Lucía y La Marina, todos ellos amigos desde la infancia de Justo Washington, lo recuerdan cuando de niño se llegaba al caminito que quedaba enfrente (del otro lado, en Llupes 4523 vivía con su madre en un rancho de chapas y maderas), y dejando con tra un arco su caja con pastillas, cuidadosamente alineadas, se metía en el partido de fútbol, deporte

que siempre lo apasionó. Trabajó en una fábrica de embutidos, fue mandadero de EL POPULAR; estuvo luego en la construcción y finalmente se hizo obrero gráfico.

Siempre ayudó a su madre, a la que quería entrañablemente. En el rancho de la calle Llupes, tras un partidito con mandarinas y limoneros, vimos dos tabillitas en la pared que "Cacho" puso allí. Y las dos tienen el mismo texto. En una de ellas leemos: "MADRE: Hay una mujer que tiene algo de Dios." Y en la otra: "MADRE: Tu amor es himno de pureza".

Su carácter alegre, su bondad, su participación en innumerables cuadrillas del Nuevo París, hicieron de él un muchacho muy popular en la barra.

En el Club de Pesca "Nuevo París", sus familiares, los muchachos del Comité del Frente Amplio "Llupes" y de la Agrupación Comunista "Nuevo París" en los que militaba nos aportaron muchos datos para estos apuntes.

"Lo que él tenía, era de todos. El él tenía con la y alguien se había quedado sin ella, él sin falta la compartía. Él consideraba que lo que era de él era de todos. Lo mismo, si alguien no estaba sin todo, él hablaba a su madre y le daban un espacio en el rancho. Jamás permitía que se hablase mal de un amigo, sin que aquí estuviera presente. Lo consideraba un gesto de deslealtad. De un carácter alegre-simpático, lleno siempre de bromas, se ponía serio cuando alguien pretendía ofender a su partido. "El delgado siempre su ideología —que era diferente en el Club de Pesca Nueva París— pero nunca en pendencia, sino con sus razones". En las últimas elecciones trabajó sin conocer el descanse. No faltaba a una pagatina, aunque tuviera que ir al trabajo sin dormir". Bajo su aspecto simpático y bondadoso —nos dijeron en el "San Francisco", se escondía una férrea decisión de luchador incansable".

Era consciente de los riesgos que corría. De ellos sólo habló, y al pasar, con alguno de sus amigos más íntimos, afirmando que por la causa del Partido Comunista estaba dispuesto a entregar su vida.

"Su muerte la sintieron los del partido, los que eran del partido, y los que estaban contra el partido... comentó uno de sus amigos del Club de Pesca. "Tenía un corazón que no le cabía en el pecho...". nos dijo otro. "Lo veo cruzar por el campito, con sus manos en los bolsillos, y me parece mientras que el "Cacho" ya no está entre vivos..."

76-27.

001/2.

"EL POPULAR
26-4-72"



JUSTO WASHINGTON SENA ("CACHO") 27 años
El obrero gráfico comunista caído en el P. Molino

**"QUE DOLOR TAN GRANDE
PARA TU AVEJENTADO
CORAZON, MADRE...!"**



76 años tiene la madre de Justo Washington SENA. Con él vivía, en el humilde rancho de Nuevo París, en Lluques 4525. La tragedia la ha golpeado cruelmente. "No era sólo uno de los hijos —nos dijo la hermana del obrero caído— sino la luz de sus ojos". Otro de los hermanos, que vive en el interior, y que por razones de salud no pudo venir a Montevideo, mandó una carta: "Pobre madre mía! ¡Qué dolor tan grande para tu avejentado corazón!", leemos. "Pero, viejita, levanta tu alma y espíritu, y poquito a poquito te vas recuperando. Yo comprendo que estos golpes no tienen cura, que esa llaga siempre seguirá abierta, pero ten fe en Dios y reza por el descanso eterno del pobrecito Cacho. Para todos mis hermanos y demás familiares llegue hasta ellos mi deseo de consuelo y paz a sus doloridos corazones. Desde acá nosotros nos unimos a ese dolor tan enorme que los hombres ingratos nos han hecho pasar. Haya paz en la tumba de nuestro hermano!".

EN LA FOTO: la madre de Justo W. SENA y la hija de éste, Claudia, de 7 años. Otro hijo, Gustavo, apenas tiene tres años.

m 25/77